

## **PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS**

*Vicente Fox Quesada*<sup>1</sup>

Me complace mucho sumarme al homenaje que aquí se hace al doctor Guillermo Soberón.

Como médico, investigador, funcionario público, dirigente de instituciones educativas, siempre se ha distinguido por su carácter decidido, su visión de futuro y su compromiso con México. Su brillante trayectoria ha inspirado —y estoy seguro que lo seguirá haciendo por mucho tiempo— a muchos estudiosos y profesionales de la salud. ¡Felicidades por este reconocimiento tan merecido!

El doctor Soberón es un académico de excelencia, que tiene la valiosa cualidad de llevar sus conocimientos teóricos a acciones concretas. Sus iniciativas se han transformado en acuerdos, programas y obras. Así lo demostró durante su desempeño en el sector público y así lo ha probado a lo largo de su fructífero trabajo en la Fundación Mexicana para la Salud.

En esta organización civil, el doctor Soberón ha encontrado terreno fértil para desplegar su talento y aplicar sus conocimientos en beneficio del país. Esto ha sido posible gracias a que los fundadores y asociados comparten con él una misma vocación de servicio. Felicito a las y los empresarios que integran esta Fundación por su firme compromiso con las mejores causas de nuestra población.

Hoy, esta institución es un ejemplo del nuevo papel que juega la sociedad organizada en el desarrollo nacional. Desde su surgimiento, hace ya casi dos décadas, fue de las primeras agrupaciones en darle prioridad a la participación ciudadana en el diseño y la operación de políticas públicas. De ahí la lucha de todas y todos ustedes por convertir a FUNSALUD en una fuente confiable de información y de conocimiento para el sector.

---

<sup>1</sup> Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

Los frutos de su esfuerzo están a la vista. Sus estudios y propuestas han contribuido a hacer más eficiente las acciones gubernamentales dirigidas a prevenir y proteger de las enfermedades a nuestra población. Sus campañas, sus publicaciones han hecho conciencia en miles de personas sobre la importancia del autocuidado de la salud. Sus reportes e indicadores son un referente obligado para la toma de decisiones en esta actividad estratégica. Es igualmente meritoria la tarea que realizan como administradores de donativos para organizaciones dedicadas a la atención médica de quienes menos tienen en nuestro país. Son muchas las instituciones públicas, civiles y privadas que se han beneficiado con su labor de intermediación. Con ello, ustedes se han ganado la confianza, el cariño y el respeto de la ciudadanía. En suma, sus acciones son una prueba indiscutible del renovado papel que están desempeñando las organizaciones civiles en el progreso del país.

El Estado moderno exige de la acción concertada y corresponsable de las agrupaciones civiles y de las autoridades. Es imperativo que saquemos el máximo provecho a nuestros recursos humanos, materiales y económicos. Tenemos que ser aún más creativos, propositivos y eficientes. El tiempo apremia, los rezagos y los desafíos que enfrentamos en el sector son muy grandes y sólo juntos podremos superarlos.

Quiero dejar muy claro que la salud de los mexicanos es una responsabilidad irrenunciable del Estado. Sin embargo, también es nuestra obligación convocar a la unidad y el trabajo en equipo. La búsqueda del bien común es y será una tarea colectiva. Por eso es preciso que afiancemos nuestros esquemas de cooperación.

Debemos multiplicar las inversiones en el sector, porque de ello depende la viabilidad de nuestra sociedad y del país. Las transiciones epidemiológicas y poblacionales que vivimos están generando grandes presiones sobre el Sistema Nacional de Salud. El tratamiento de las enfermedades es cada vez más especializado, largo y costoso. Las insuficiencias que aún persisten en el abasto de algunas medicinas es una realidad que afecta a miles de personas y agravia a toda la sociedad. Es un hecho que las instituciones públicas del sector no cuentan todavía con los fondos necesarios para atender los nuevos requerimientos.

Como se reconoce en el *Informe de Salud: México 2002*, nuestro país invirtió el año pasado, en salud, el 5.8 por ciento del Producto Interno Bruto, un porcentaje menor al promedio latinoamericano. La mayoría de este gasto es de origen privado. Esto significa que miles de personas tienen que pagar de su bolsillo la consulta médica, los estudios clínicos, las medicinas y, en ocasiones, hasta los servicios hospitalarios. Cada año, entre 2 y 3 millones de hogares incurren en desembolsos excesivos por este concepto. Para revertir esta situación, hemos impulsado una reforma legal con visión de largo plazo.

Los recientes cambios a la Ley General de Salud permitieron crear el Sistema de Protección Social en Salud, el cual está llamado a hacer valer el derecho a la atención médica de todos los mexicanos. El Seguro Popular es el camino que nos llevará hacia la cobertura universal que anhelamos.

Amigas y amigos:

Con el ejemplo de personas como el doctor Guillermo Soberón y de empresarios como los que integran FUNSALUD, México avanza con paso firme hacia la democracia participativa. Ustedes están dando un nuevo valor al desempeño de la sociedad organizada: el valor de la corresponsabilidad.

Quiero decirles que sus actividades están generando nuevas perspectivas de bienestar para la población. Su trabajo solidario es ya un ingrediente imprescindible en la lucha por revertir los desequilibrios sociales. Sin duda, su labor complementa, fortalece y enriquece la acción pública.

Un Estado fuerte sólo es posible si hay un gobierno fuerte y una sociedad civil fuerte. Hoy reafirmo mi voluntad personal de continuar abriendo espacios a la participación de la ciudadanía en el quehacer público. Lo haremos sin descuidar ni renunciar a nuestras responsabilidades.

En la protección de la salud de los mexicanos, tenemos obligaciones ineludibles e insoslayables.

Convoco a los asociados, a las asociadas de esta Fundación, a continuar en la primera línea de batalla de las transformaciones del país. FUNSALUD forma parte ya del patrimonio científico y cultural de México. Por eso, necesitamos que ustedes mantengan vivo y acrecienten su compromiso con la salud de la sociedad. Háganlo con la misma pasión, creatividad y determinación que han demostrado; háganlo con la certeza de que la cooperación de servicio a los demás, es fuente y signo de progreso para cualquier nación.

Quiero ahora, brevemente, aprovechar el momento para decirles que me mueve —y me mueve profundamente— el liderazgo, el talento, la pasión de personajes como el doctor Soberón y como otros muchos personajes que han pasado por la tarea de la salud en nuestro país.

Que esto principalmente me motiva a seguir adelante, con firmeza, a promover una Reforma Fiscal en el país porque sería terriblemente injusto que lo que han hecho por México todo este talento, todos estos liderazgos y todos estos personajes, no permita que la salud llegue a todas y a todos y cada uno de los mexicanos; que la salud, en su concepto más moderno y más técnico, más actual, pueda llegar a las comunidades indígenas, pueda servir a las familias en el medio rural o en las comunidades más apartadas del país; pueda apoyar para formar el capital humano y sacar de la pobreza a tantas y tantos mexicanos que se encuentran sumidos en esa pobreza, a veces lacerante y vergonzosa.

No tengo la menor duda que logrando una Reforma Fiscal, vamos a lograr contar con un Sistema Nacional de Salud que integre a todos los pobres, a todos los indígenas. Que a través del Seguro Popular llegue el derecho y la cobertura para una consulta, para un examen médico anual, para una intervención quirúrgica y para las medicinas necesarias --sin costo-- a 45 millones de mexicanos y mexicanas que hoy no cuentan con ese derecho. Que tendremos un Sistema de Salud que sea universal y de cobertura en todo el territorio nacional; un Sistema de Salud que cuente con los hospitales de tercer nivel y de especialidades, con los cuales hoy no contamos en la mayor parte de la República Mexicana.

Un Sistema de Salud que tenga en sus institutos nacionales la vanguardia

tecnológica y de investigación, que permita que el Sistema --en su conjunto-- sea orgullo de todos y de todas las mexicanas. Un Sistema de Salud que cuente con el equipamiento más moderno, donde cada mexicano y cada mexicana pueda contar o acceder a un acelerador lineal o a una tomografía que hoy desgraciadamente —por carencia de estos equipos— no podemos ofrecérselo a todo mundo. Sigamos este paso, en estas próximas semanas, de ir adelante con una Reforma Fiscal. Todo esto va a ser una realidad y será el mejor pago que podemos hacer a la entrega de personajes como el doctor Soberón y tantos otros orgullosos mexicanos y mexicanas que han construido este Sistema de Salud, al día de hoy, y que habrá de ser mucho mejor en el futuro.

A ustedes, muchas gracias.